

Hay momentos que son trascendentales en la vida, y hay veces que uno no sabe el por qué, se tiene que hacer un cambio radical. Soy nacida en la CDMX, y contaba con un trabajo muy bueno en una institución educativa, y de repente, un embarazo muy riesgoso, y a mi esposo un cambio de trabajo, la última situación nos trajo a Guadalajara.

Ya aquí, y después de casi dos años de dedicarme a mi familia y la casa, la necesidad de seguir desarrollándome profesionalmente, y aportar económicamente; me llevó a la búsqueda de empleo, y después de algunas entrevistas, se presentó la oportunidad de postularme a la Universidad Lamar, todo fluyó muy bien y demasiado rápido, y cuando menos pensé ya me encontraba trabajando en esta Institución.

De esta manera comenzó mi trabajo en la Universidad, comencé como Asesor Educativo en el área de Innovación Educativa, diferente a lo que había hecho anteriormente, a casi un mes de estar laborando se presentó la oportunidad de ser la encargada de los exámenes por sistema que se aplican aquí, y fue algo inesperado, y que representó un reto muy grande, pues en muy poco tiempo, tuve que aprender todo el funcionamiento.

Posteriormente, me ofrecieron dar clases en la Licenciatura en Educación Campus Palomar, impartí 3 clases en dos cuatrimestres, actualmente doy clases en la Licenciatura en Psicología.

Llevo laborando un año en la Universidad, y esta Institución me ha ofrecido, muchas oportunidades, de seguir mi desarrollo profesional, me ha abierto gamas de la educación en las que no estaba tan familiarizada, y me ha permitido continuar la docencia, que me apasiona muchísimo. Considero que lo que apporto a mi trabajo, es primeramente mi compromiso con la Institución, mis conocimientos, mi disposición para realizar las actividades que me corresponde, e iniciativa para realizar las cosas.

Lo que espero, es adquirir nuevos conocimientos, experiencias, y desarrollo profesional, además de poder permanecer mucho tiempo.

He tenido muchas experiencias en este año que llevo laborando, sobre todo estar en un área donde el ambiente de trabajo es muy agradable, hay un verdadero equipo. El Campamento de Desarrollo Humano, que se llevó a cabo en enero, me permitió conocer muchas personas, conocer un lugar maravilloso, y convivir con la comunidad Lamar, en un ambiente totalmente diferente, fue una experiencia muy enriquecedora, a nivel personal, como profesional, ya que no en todos lados la empresa donde laboras te brinda una oportunidad así.

Por lo que puedo decir, sí hace tres años, dejé un trabajo estable y agradable en la Ciudad de México, pero en la actualidad en Guadalajara encontré una Institución, donde estoy muy contenta, y me ha brindado muchas oportunidades, y he conocido, excelentes personas, así que los cambios radicales, a veces son muy buenos.

